

## UN ILUSTRADOR:

### Francisco Solé: Los libros y la arquitectura

Paco Solé, madrileño de nacimiento y residencia, nos cuenta algo de su trabajo a través de la siguiente entrevista. Su vocación de dibujante, que cultiva desde 1980 como ilustrador de libros, viene de la mano de sus estudios universitarios: la Arquitectura. De ahí derivan también las técnicas que emplea, preferentemente el lápiz y la pluma.

#### **PREGUNTA.**— La Arquitectura o la ilustración de libros.

**RESPUESTA.**— Son dos maneras de ganarse la vida, no incompatibles y con muy poco en común, salvo la utilización del lápiz y el papel.

Las dos me gustan y en las dos se pueden hacer obras interesantes, mediocres o detestables, según como cada uno se las quiera y pueda apañar.

#### **P.**— ¿Qué circunstancia hizo cambiar tu actividad profesional de arquitecto por la de dibujante?

**R.**— No ha existido tal cambio; simplemente ocurrió que al darme cuenta de la alta estima social de que gozan los ilustradores, así como del elevado nivel de ingresos que proporciona dicha profesión..., me dediqué más al dibujo y menos a la arquitectura. Bueno, en realidad me resulta mucho más divertido dibujar libremente ilustrando, que proyectar casas, sujeto a los prejuicios de un cliente caprichoso o a las mezquindades de un promotor inmobiliario ambicioso (perdón por la redundancia), con las limitaciones y frustraciones que normalmente acarrea.

Por lo demás, sigo esperando al cliente maravilloso que me permita construir un edificio estupendo.

#### **P.**— ¿Resulta más satisfactoria una exposición con éxito o un libro muy divulgado?

**R.**— Supongo que el libro puede llegar a más gente y, sobre todo, de forma más duradera, aunque más



SABER Leer-1



anónima que en una exposición. En el aspecto económico depende de cada caso concreto (ejemplares vendidos, precios, porcentajes, etc.).

**P.— Como creador, ¿valoras tus dibujos por el tiempo y el esfuerzo que supone su confección, por la sensación estética o afectiva que produce contemplar la obra terminada, por el éxito que tienen entre el público, ...?**

**R.—** Para la valoración económica, creo que el tiempo y el esfuerzo son fundamentales a la hora de fijar unos mínimos. A partir de ahí, según la calidad resultante, uno puede subirlo hasta donde le parezca. Otra cuestión es que luego pueda encontrar comprador.

**P.— Ilustraciones para el libro o ilustraciones para el editor.**

**R.—** Hasta hace poco las ilustraciones se hacían para el editor, de forma literal, pues éste se las guardaba bajo llave en su cajón con una amplia sonrisa una vez que se le entregaban.

Creo que las ilustraciones se hacen

para sí mismas, siempre con la excusa de ilustrar algún tema, y para alguien, aquí o allá, que las pueda apreciar.

**P.— Dadas las características de la sociedad en que vivimos, donde la "imagen" juega un papel fundamental en el ámbito comercial y publicitario, ¿crees que se aprecia y se valora la obra plástica de un libro? ¿O es "una imagen más" que pasa desapercibida?**

**R.—** La barahúnda de imágenes que nos rodea, junto a la inestimable colaboración de la televisión para deformar el gusto con sus dibujos animados, hace que todo ande bastante revuelto: Lo bueno, que es poco, con lo malo, que es casi todo. Sí creo que pasa bastante desapercibida la imagen del libro en general, y mucho más los autores de las imágenes. Algunas cosas merecerían realmente ser ignoradas y, sin embargo, ilustraciones de calidad son muchas veces eclipsadas por otras impuestas por modas y publicidades varias. En cualquier caso, me parece

que se publican demasiados libros que ni por el texto ni por la imagen lo merecerían.

**P.— El ilustrador de libros ¿es el artista de los grupos sociales menos acomodados, de quien no puede adquirir originales y se tiene que contentar con la copia impresa?**

R.— Dudo que la gente con dinero se identifique con la compra de originales. A mí, desde luego, no me ha ocurrido. Sospecho que prefieren más bien comprar coches, chalets y vídeos. Los que no tienen dinero imagino que tienen preocupaciones más urgentes que comprar originales.

**P.— A Asun Balzola le gusta —según sus propias palabras— la apreciación de un maestro japonés del Medievo que decía a sus alumnos que cuando dibujaran se quedasen con parte de lo que querían decir. ¿Compartes este planteamiento?**

R.— Me parece una buena sugerencia para permitir que la imaginación del espectador actúe sobre el dibujo. Aunque a veces se ven por ahí dibujos que dan la impresión de que una aplicación muy radical de este principio ha hecho que la parte retenida por el ilustrador resulte excesiva.

**P.— Decía Angel Esteban el año pasado en el IV Encuentro de Animadores del Libro Infantil y Juvenil: "El dibujo... se expresa con un lenguaje natural o directo y no precisa de ningún código para su interpretación". ¿Es el ilustrador quien interpreta el texto a través de su pluma o su pincel?**

R.— La ilustración acompaña al texto en camino paralelo, pero distinto a éste. Creo excesivo decir que la ilustración interpreta el texto; simplemente da una visión del mismo, literal o tangencial, pero siempre personal. Si el texto es interesante y sugerente (cosa rara),

el ilustrador tendrá más posibilidades de trabajar bien. Si no es así, tendrá que ingeniárselas para tratar de que sus dibujos salven al libro de la hoguera de la esterilidad.

**P.— ¿Compartes la opinión de un reconocido escritor de que las imágenes "matan el texto"?**

R.— Ignoraba que existieran textos tan débiles que no soporten la compañía de imágenes.

Lo preocupante son los textos que mueren sin necesidad siquiera de que aparezcan las mismas.

**P.— ¿Has participado simultáneamente con algún escritor en la creación de un libro —quiero decir confección de texto e ilustración a la vez—?, ¿Qué opinas de esta experiencia?**

R.— No la he tenido. Tampoco creo que sea necesaria.

**P.— El trabajo de ilustrador de libros o revistas, ¿es más técnica que arte?**

R.— Si un señor no sabe coger el lápiz, por mucho arte que le quiera echar difícilmente dará pie con bola. Y me da la impresión de que esto sucede en muchos casos. Parece ser que ahora abundan los artistas, geniales por añadidura. Creo que sería más sensato hablar de oficio, de años de experiencia en los que se va aprendiendo a dibujar e ilustrar, y si luego alguno resulta ser artista, pues tanto mejor.

**P.— Nos han llegado rumores de que eres un investigador permanente en nuevas técnicas pictóricas. ¿Qué nos puedes decir de tus últimos trabajos?**

R.— Los dibujos los hago con lápiz o pluma principalmente, en sus diversas variantes. También utilizo a veces películas autoadhesivas. Me interesa aprender acuarela, pero no soy un "investigador incansable". Algunas técnicas, como el aerógrafo, no me interesan.

**José A. Camacho Espinosa**